

Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Juan B.4 Alberdi
Carrera del Profesorado de Educación Secundaria
en Geografía-2026

La Pachamama: entre rituales y celebraciones María Laura Sayago

El culto a la Pachamama ocupa un lugar primordial dentro de la cosmovisión andina. Los diferentes rituales de veneración concedidos a esta deidad son los de mayor arraigo y permanencia prehispánica. A pesar de la intención de los invasores españoles de borrar los vestigios de prácticas culturales locales e imponer las propias, estas prácticas, con sus particularidades, resisten y se mantienen hoy vigentes en toda esta región.

En el caso del NOA, es posible identificar la existencia de este culto, incluso previamente a la dominación Inca. Entre los siglos X y XV, se produce en esta región un momento de gran desarrollo social y cultural conocido como "Desarrollos Regionales". Este período se caracteriza, entre otros elementos, por el aumento demográfico, el desarrollo urbano y la construcción arquitectónica defensiva (pukara). Desde el punto de vista de las creencias y la cosmovisión, estas comunidades concibieron (al igual que otras de distintas regiones andinas) el entorno natural como algo animado, con vida.

Por este motivo, accidentes geográficos como montañas o cerros, ríos o corrientes de agua, y los astros (el sol, la luna) eran considerados deidades a las que veneraban. Servían como punto de conexión con ancestros, e influían en la vida de las comunidades y en sus actividades cotidianas, principalmente aquellas relacionadas con la subsistencia y los ciclos agrícolas. Estas concepciones subsisten en la actualidad. De acuerdo con el ritual se veneraba a la madre tierra ofrendándole hojas de coca y alimentos. Se la vincula con la fertilidad y la producción de tierra, así como con la protección de enfermedades o riesgos. (Tarragó: 2000)

El concepto "Pachamama" de origen quechua significa Madre Tierra. "Pacha" refiere a la tierra, mundo, universo y, asimismo, alude a tiempo (época, período). "Mama" significa madre y también espíritu o esencia. (Mariscotti de Gorlitz: 1978)

La Pachamama es una deidad femenina que se vincula a la fertilidad, por eso se la relaciona con las actividades agrícolas. Como madre, es concebida como dadora de vida, proveedora de cultivos y alimentos. Esta deidad también posee facetas vengativas y, en ocasiones,

Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Juan B.4 Alberdi
Carrera del Profesorado de Educación Secundaria
en Geografía-2026

"arrebata". Es necesario, entonces, satisfacer "sus caprichos" propiciándola; de ella depende el éxito de las tareas vinculadas a la producción.

Las comunidades sostienen diferentes rituales y ofrendas para agradecer y pedir a la Madre Tierra. Desde una perspectiva de reciprocidad y comunión con el medioambiente, las comunidades andinas periódicamente practican ritos en los que "dan de comer" a la madre tierra para que ella los provea de alimentos, los beneficie y los proteja de enfermedades y adversidades.

En los Valles Calchaquíes, si bien las comunidades practican estos ritos de manera cotidiana, las ceremonias y ofrendas en honor a la Pachamama cobran particular relevancia durante el mes de agosto. Es el momento del invierno, el entorno se vuelve rudo y hostil y acechan las enfermedades. Es momento de siembra, y el paisaje se prepara para reverdecer. Frente a los desafíos que presenta, agosto constituye el momento indicado para propiciar a la Madre Tierra.

En general, las prácticas del mes de agosto pertenecen al mundo de lo privado y son realizadas en los hogares, llevando adelante, con algunas diferencias, los siguientes pasos: sahumado, apertura de un pozo en la tierra para dar de comer a la Pachamama, ofrecimiento de alcohol, hojas de coca y alimentos del lugar, uso de cordeles hilados al revés (llok'e o zurdo), atados en muñecas y tobillos a modo de protección, entre otros.

Las celebraciones en Amaicha del Valle

Actualmente, al igual que en el resto de los Valles Calchaquíes, en algunos hogares de Amaicha se mantienen los rituales del mes de agosto, en el ámbito privado, para propiciar a la Madre Tierra.

Asimismo, en tiempos del verano, en los meses de febrero y marzo, y coincidiendo con el carnaval, tiene lugar la Fiesta de la Pachamama, una celebración pública en la que participan locales y visitantes provenientes tanto de valles cercanos como de lugares más alejados.

Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Juan B.4 Alberdi
Carrera del Profesorado de Educación Secundaria
en Geografía-2026

Algunos de los elementos principales de esta fiesta que rinde tributo a la Madre Tierra son la celebración de bailes y música, el establecimiento de pascanas alrededor de la plaza (Isla: 2009), como también la realización de actividades como casamientos y encuentros de copleras y comadres (Sosa: 2015). Al finalizar la fiesta, se elige a una de las mujeres más ancianas del lugar para representar a la "Pachamama", quien será acompañada por un cortejo tras la elección. (Sosa: 2015). La mujer de más edad, que reúne en sí valores autóctonos, es elegida para personificar a la Pachamama.

La fiesta comenzó a celebrarse en el año 1947 y continúa hasta el presente. En sus orígenes fue promovida por diferentes actores, algunos pertenecientes a la comunidad y otros ajenos a ella. A lo largo de este tiempo la celebración fue respondiendo a motivaciones de distinta índole, buscando satisfacer tanto necesidades locales, propias de la comunidad, tales como la legitimación de su identidad cultural y cohesión social, como a intereses ajenos a la misma, meramente económicos y mercantilistas.

Distintos autores señalan que, en los orígenes de la fiesta, los protagonistas eran las familias del lugar y de los valles vecinos. Se priorizaba lo popular y la representación de tradiciones locales, cumpliendo la función de rememorar el pasado calchaquí y constituyendo un hecho turístico. (Isla: 2009)

El evento creció junto con la intervención de autoridades oficiales en la organización y con la transformación de esta celebración en "Fiesta Nacional". Este hecho atentó, en algunos momentos, contra los orígenes del festejo y, en ocasiones, puso en riesgo sus rasgos identitarios.

El conjunto de las prácticas culturales de las comunidades, sostenidas a través del tiempo, constituyen el Patrimonio Cultural. El mismo es el resultado de una construcción social en la que entran en tensión intereses hegemónicos y subalternos.

Isla (2009) identifica la defensa del patrimonio cultural calchaquí como reivindicación étnica que se desarrolla en un interjuego muy complejo de resistencia, aceptación, olvido, vergüenza



Dirección de Educación Superior
No Universitaria y Artística

Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas Juan B.4 Alberdi
Carrera del Profesorado de Educación Secundaria
en Geografía-2026

y resignificación frente a los dominadores.

Se considera que para garantizar la persistencia de las funciones de cohesión social y sostén de identidad cultural que se ponen en juego en la celebración de esta fiesta, es fundamental evitar la imposición de pautas ajenas a los intereses y objetivos de la población autóctona.